



Fecha de presentación: octubre, 2017 Fecha de aceptación: diciembre, 2017 Fecha de publicación: febrero, 2018

## El ejercicio de la tutoría en la formación profesional: una cuestión didáctica en las condiciones de la universalización

### The exercise of mentoring in vocational training: a didactic question in the conditions of universalization

Dra C. Ma Magdalena López Rodríguez del Rey <sup>1</sup> (malopez@ucf.edu.ec)

MSc. Dámoso Roque Díaz de Villega <sup>1</sup> (dadiaz@ucf.edu.ec)

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos

Cita sugerida (APA, sexta edición)

López Rodríguez del Rey, M. & Roque Díaz de Villega, D. (2018). El ejercicio de la tutoría en la formación profesional: una cuestión didáctica en las condiciones de la universalización. *Mapa*, 6(4), 186-193. Recuperado de <http://revistamapa.com>

#### RESUMEN

La tutoría es una de las formas más antiguas de ejercer la enseñanza pero en los últimos tiempos se ha convertido en la clave del proceso de formación de los profesionales en el contexto de la universalización. Y es que la posibilidad de vincular al estudiante universitario a la práctica desde sus primeros años exige de un colega que le guíe en el aprendizaje y le muestre las formas para acceder al saber para el que se prepara. Y es que la práctica del tutor tiene un valor excepcional, puede responder a un enfoque personalizado o grupal y en cualquier caso tutor/alumno(s) deben establecer una relación cognitivo afectiva en la que descansa el proceso de enseñanza aprendizaje que por su esencia y condición responde a las características de ambos. En la práctica esta condición es la clave para el éxito; sin embargo, la problemática se concreta en la forma en que se materializa esta relación de enseñanza- aprendizaje. En este trabajo se presenta, en sus aspectos metodológicos, una propuesta de las formas que pueden ser utilizadas por el tutor en virtud del cual se reconoce el papel de individualidad de los sujetos y la posibilidades de la tutoría para el desarrollo profesional de los implicados. Se ha elaborado a partir de las reflexiones teóricas y prácticas de los autores y como respuesta a las necesidades de las nuevas figuras del proceso de universalización.

**Palabras Claves:** práctica, proceso de formación, tutoría

#### INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la práctica educativa en el marco de la universalización se ha identificado como una de las figuras esenciales al tutor, en tanto es a el quien se le encarga el proceso de diagnóstico, seguimiento, formación y evaluación de los niveles de desarrollo que alcanza los estudiantes a partir de las mas diversas influencias que recibe en le currículo, la práctica, la actividad investigativa y la vida extensionista.

#### ABSTRACT

Tutoring is one of the oldest forms of teaching, but in recent times it has become the key to the process of training professionals in the context of universalization. And the fact is that the possibility of linking the university student to practice from its early years requires a colleague to guide him in learning and show him the ways to access the knowledge for which to prepare. And it is that the tutor's practice has an exceptional value, can respond to a personalized or group approach and in any case tutor / student (s) must establish a cognitive affective relationship in which the teaching-learning process rests, which by its essence and condition responds to the characteristics of both. In practice, this condition is the key to success; However, the problem is expressed in the way in which this teaching-learning relationship materializes. This paper presents, in its methodological aspects, a proposal of the forms that can be used by the tutor in virtue of which the role of individuality of the subjects is recognized and the possibilities of tutoring for the professional development of those involved. It has been elaborated from the theoretical and practical reflections of the authors and as a response to the needs of the new figures of the universalization process.

**Key Words:** práctica, proceso de formación, tutoría

La exploración empírica y desde la propia intervención de los autores en la dirección metodológica de la educación universitaria en la Universalización médica y pedagógica evidenció como común denominador la falta de precisión en los documentos de la Universalización y la necesidad explícita de los profesionales encargados de la tutoría acerca de cómo dirigir el proceso de intervención Tutor –estudiante, en formación universitaria de manera que fuese integral e intencional en correspondencia con las realidades concretas de cada uno de ellos.

Esta problemática se mantiene en el centro de las reflexiones didáctica acerca de este tipo de enseñanza; por lo regular se alude a la responsabilidad y al papel comunicativo que debe existir en interés de conseguir la calidad del proceso.

Sin embargo en la práctica, el intercambio formal e informal con más de cincuenta tutores de la Universalización refieren el desconocimiento de las vías o procedimientos para desarrollar su función: el 87 % identifican la tarea pero señalan no saber cómo intervenir; para el 34,5 % que han cumplido esta tarea entre el 2002 y el 2005 se privilegia la función de control más que la orientación o la propia enseñanza y consideran incluso que aun no han conseguido un papel rector en la investigación pues necesitan conocer más.

Los estudiantes en las asambleas del VII Congreso de la FEU aludieron a esta como una limitación para aprender más desde la práctica y en los debates en torno al tema aluden con cierto énfasis a la función de “ayuda, y evalúa” sin valorizar la orientación, la enseñanza a no ser que el tutor coincida con el profesor de las asignaturas del currículo.

Estas reflexiones sirvieron de marco a la reflexión metodológicas que se presenta en este trabajo, después de conciliar las ideas iniciales de los autores con los planteamientos que desde el punto de vista teórico sirven de marco. No obstante el interés de este trabajo se orienta a la práctica pues consideramos que necesitamos respuestas prácticas que aseguren la implementación del modelo pedagógico y didáctico de la Universidad actual.

## DESARROLLO

### I. La tutoría una alternativa para enseñar en la diversidad.

La tutoría ha sido desde los inicios de la educación una de las vías para personalizar el proceso de enseñanza y ajustarlo a las posibilidades del estudiante. Ella se concibe como el conjunto de tareas que desarrolla quien interactúa con el estudiante, en su condición de asesor, guía o preceptor que se encarga del proceso de aprendizaje.

En cualquier caso reconocemos que el tutor es un profesor designado por la institución educativa o la empresa para encargarse de orientar, motivar o guiar al estudiante tanto en los aspectos propios del objeto de estudio como en los referidos a la optimización de los espacios e influencias formativas que ofrece la práctica y la investigación. Pero en el contexto de la universalización, el tutor, es también un animador y canalizador de las necesidades de las estudiante universitario; a él se le encarga la tarea de potenciar el desarrollo autónomo del estudiante orientándole, induciéndole y alentándole en su aprendizaje conceptual, procedimental y actitudinal vinculado con la actividad profesional que desempeña y su condición de estudiante.

La tarea tutorial descansa, sin embargo, en algo más que un conocimiento del método en cuestión; en ella hay un fuerte componente asociado a la comunicación afectiva y la capacidad de establecer la empatía necesaria para conducir el proceso de aprendizaje desde el conocimiento de la personalidad del estudiante y de su propia posibilidad.

Es esta una condición previa cuando la institución educativa designa a un tutor, pues no existe una única forma de ejercer la tutoría, ella se concreta en la naturaleza psicológica de la relación tutor/estudiante, en el contenido y carácter de la actividad organizada para este fin. Y es que sus funciones para con sus estudiantes alude a convertirse en guía y ayuda continua para que este último “aprenda a aprender” y con ello sirva de referencia para el trabajo de éste debe realizar en sus prácticas o con otros estudiantes.

Pero el papel del tutor también suscribe la condición de “animar al estudiante”. Esta definición concreta la tarea del tutor a la de procurar que el estudiante no se sienta sólo durante su proceso de aprendizaje. La sensación de soledad y de falta de atención tutorial y docente son factores claves en la decisión, tomada por un estudiante tanto para no seguir adelante con sus estudios como para enfrentar los retos de sus propias necesidades de desarrollo personal.

De acuerdo con ello el tutor deberá conocer las características bio-psicosociológicas del estudiante (o estudiantes) en cuestión, sobre todo aquellas que resultan condicionantes del aprendizaje del (o los) estudiantes que tiene a su cargo y adaptar las metodologías del aprendizaje a las condiciones que ellas establecen; aquí el uso de las técnicas para fomentar en él la creatividad, la autonomía, el autoaprendizaje, el autocontrol, la automotivación, resultan esenciales.

Así mismo el autoconcepto y la autorreflexión; las técnicas de autoevaluación y de evaluación junto a los estilos de corrección, calificación y los modos de realizar comentarios a los trabajos y pruebas, pueden favorecer el proceso formativo. En cualquier caso es la individualidad del estudiante lo que sirve de base para organizar el proceso.

Atendiendo a las áreas formativas del profesional universitario –cualquiera que fuese su perfil- se establecen los ámbitos de actuación básicas del tutor; entre ellos se establece que el tutor organiza los espacios de contacto con el estudiante, explicar los objetivos y contenidos básicos de aprendizaje y configura su propio sistema de trabajo para conseguir la participación del éste en todas las actividades, fomentar el autoaprendizaje -a través de los materiales de estudio- y prepararlo para el trabajo colaborativo y cooperativo que organice la escuela. Es también el encargado de evaluar su desempeño y de ajustar las estrategias para que supere las deficiencias profesionales que son identificadas en su ejercicio. Todo ello asumiendo como punto de partida las características del estudiante, por tanto su acción recurre al método de enseñanza personalizada aun cuando atienda más de un estudiante.

La personalización -entendida como la posibilidad de atender individualmente al estudiante- no se opone a la relación individuo y grupo, ni condiciona el desarrollo personal al aislamiento respecto a los demás, sino todo lo contrario, hay personalización en tanto la actividad que se organiza entre tutor /estudiante (s) se basa en el trato diferenciado, en las posibilidades diversas dentro de un mismo planteamiento de trabajo, de las actividades.

De acuerdo con ello el tutor asume el currículum general como fuente principal o, al menos, como punto de partida, para concretar las intenciones educativas para el estudiante que atiende de acuerdo a sus necesidades y potencialidades. Esto significa asumir la dirección del proceso de enseñanza, desde la flexibilidad que supone tomar en cuenta las características personales del estudiante.

Es desde esta perspectiva que se entiende que la acción tutorial incluye la orientación como aspecto clave y esta debe ser entendida como la ayuda continua que el tutor presta al estudiante para que este último “aprenda a aprender” y adapte el proceso de aprendizaje a su personalidad, entorno y posibilidades.

Su condición de orientador debe abarcar, al menos en dos áreas; la primera informa sobre el desempeño laboral y esto incluye la dinámica de la institución, los códigos culturales de la profesión y tipo de institución o funciones para la que se prepara de acuerdo con el perfil de salida profesional; pero, sobre todo, debe prepararlo en el conocimiento y observancia de las reglamentaciones y demandas profesionales.

La segunda área alude al aprendizaje que -en su más amplia acepción- no incluye sólo lo académico, sino todos los saberes que contribuyen al desarrollo integral de la personalidad. Esto supone que se incluya la información sobre los objetivos y contenidos en cuestión, lo oriente en cuanto a las formas a utilizar en su aprendizaje para lograr los objetivos y contenidos presentados en su momento. Es aquí de vital importancia facilitar y orientar al estudiante sobre los recursos didácticos disponibles: bibliotecas, sujetos, recursos y medios disponibles para autogestionar su aprendizaje.

De acuerdo con lo anterior la atención a las características del estudiante es la base para personalizar el sistema. Conocerlos bien, aceptando las diferencias individuales como condicionantes de los ritmos de aprendizaje y suscitando también las interacciones grupales, constituyen las reglas de la tutoría como método de enseñanza aprendizaje.

## II. La tutoría: apuntes para una metodología

Los aspectos relacionados con la metodología para enseñar a aprender la adquisición de herramientas para el estudio, el manejo de materiales y recursos didáctico son sumamente importantes en la acción tutorial. Como tutores debemos estar familiarizado con ellas pues es necesario dominar estos aspectos para poder orientar y ayudar a los estudiantes a vencer los retos de su nueva etapa de estudio; a veces con comentarios generalizadores y, otras con indicaciones concretas según demande o se perciba la necesidad orientación, explicación, apoyo o estímulo por el estudiante.

En cualquier caso lo más importante es que el tutor tenga en cuenta los distintos estilos de aprendizaje de los estudiantes en el momento de determinar las estrategias metodológicas que se utilizarán; deberá implicarlo en el desarrollo de los distintos temas, preparando diferentes tareas y preguntas correspondientes a diferentes niveles de pensamiento. Hay que asumir el ajuste a sus expectativas y posibilidades de aprendizaje, escuchar y valorar cómo prefieren mostrar sus competencias sobre lo que se pretende enseñarles y asumir al evaluar individualidad como punto de partida para valorar los progresos.

En este interés la tutoría abre la posibilidad de aceptar las distintas formas de enseñar y aprender; cada una de ellas tiene un valor similar, si no igual para el propósito que se plantea en la formación del docente. Por tanto, lo que no puede olvidarse es que la selección de una u otra forma, en un momento dado, esta mediada por el objetivo del programa de formación adaptado a las características del estudiante en formación, a su nivel de desarrollo, a sus expectativas y a la posibilidad identificada y negociada de aprender de esta forma.

De acuerdo con la experiencia de los últimos cinco años y la revisión teórica de la temática es posible identificar diferentes formas de organización de la intervención tutor/estudiante. No se conciben como recetas sino como opciones que finalmente podrán ser adaptadas en el ejercicio de la tutoría que siempre revelará las concepciones de cada tutor acerca de su tarea; sobre todo será expresión de la individualidad y especificidad de la relación de enseñanza aprendizaje que supone ésta.

Formas de intervención	Finalidad	Algoritmo básico
Asesoría	Reflexionar sobre cómo resolver un determinado problema profesional con auxilio de la teoría y la práctica.	Primero se identifica por el estudiante y el tutor el problema profesional que debe solucionarse. Luego se precisa por el tutor una guía a seguir en la que se abordarán los aspectos teóricos y metodológicos esenciales. Incluye un tercer momento donde el tutor deja explícito el procedimiento a aplicar de manera alternativa, lo cual facilitará la toma de decisiones por el estudiante y por último una valoración mediante el contraste de lo proyectado desde el punto de vista de los fundamentos teóricos, mediante la determinación de las causales de las posibles brechas que pudieran surgir y la realización de propuestas de solución y mejora de la intervención realizada. Este tipo de intervención se puede definir solo por el tutor pero siempre previo consenso con el escolar.
Consultaría	Evacuar dudas concretas que emergen de la cotidianidad de las tareas profesionales.	La consulta la solicita el profesor en formación al tutor definiendo concretamente que necesita aclarar para continuar. Es preciso que como forma organizativa también aparezca programada aunque puede estar condicionada por la dinámica del procesos diario. El tutor puede prever incluso la intervención de especialistas de la Sede o la propia Universidad.
Conversaciones sobre la práctica.	Desarrollar un profesional reflexivo y crítico desde la experiencia compartida.	Como una forma de organización de la formación estructurada sobre el diálogo abierto y franco tiene un primer momento de interrogación y cuestionamiento de las prácticas ajenas o propias en función de identificación y crítica de la situación existente. Luego se pasa al momento en que es preciso identificar las causas, explicar las relaciones entre ellas y comprender la naturaleza: política, práctico o teórica de estas. Esta conversación no supone que se impongan puntos de vistas, sino que se busque el consenso desde la solución que se propone y sobre todo de lo que podemos hacer para evitarlos. De este procedimiento es posible que se sugiera aplicar otras de las formas que integran.
Discusión de lecturas dirigidas.	Ampliar y profundizar en conocimientos.	El procedimiento se identifica con los siguientes pasos. En principio el tutor selecciona lo que el estudiante debe leer de acuerdo a su diagnóstico; y emplear recursos para estimular la solución de la tarea, con el empleo de la lectura, la cual después de concluida se discute. Es este el momento que el tutor aprovecha para orientar las conclusiones hacia el objetivo que se ha planteado.

Formas de intervención	Finalidad	Algoritmo básico
Entrenamientos	Entrenar al estudiante en las tareas de desempeño.	Se aplican los procedimientos establecidos siempre que se conciben como procesos conjuntos en los que se aprende a: identificar los problemas y a argumentar decisiones, aceptar nuevas perspectivas, la demostración de lo aprendido y evaluar el desempeño y derivar las sugerencias correspondientes para la mejora y transformación.
Itinerarios metodológicos	Desarrollar un pensamiento científico para enfrentar las situaciones profesionales.	En principio se selecciona el problema que requiere solución. Es importante que se concrete si este tiene una naturaleza perceptual real, si es un problema asignado o descubierto o se trata por el contrario del alguno tiene mas relación con la esfera afectiva. La conducta de los implicados a partir de aquí está orientada la búsqueda de evidencias, aplicando técnicas del nivel empírico tales como: entrevistas, encuestas de opinión entre otras. Luego se delimitan las posibles causas o consecuencias asociadas y se establecen los criterios de relevancia que lo convierten en una emergencia o en un problema que demanda un proyecto de investigación. De clasificar en la segunda prioridad se propone aplicar otra forma de tratamiento pero, en la primera, es necesario que el estudiante proyecte soluciones alternativas y se proceda a seleccionar una para aplicar en la práctica comprobando su efectividad.
Ejercicios de estimulación y desarrollo profesional.	Ejercitar el desarrollo de competencias de desarrollo profesional.	Este tipo de forma es tan diverso como enfoques asuman los ejercicios. De este modo el tutor selecciona y declara como ejercicio una tarea a desarrollar por el profesor en formación que le permita alcanzar niveles superiores en el desempeño comunicativo, interpersonal, proyectivo y de evaluación. Entre estos ejercicios pueden estar los siguientes: desarrollar guiones de entrevistas a profesionales consagrados, realizar interrogatorios, estudio de casos, modelar encuentros afectivos entre colegas, dramatizar situaciones en las que se ha visto implicado, presentar experiencias en grupos, recopilar y divulgar información que posee. Por lo general, esta forma tiende a ser utilizada con intencionalidad en función de un problema concreto e incluye aquellos ejercicios de orden académico que se concilie en el colectivo de año, para se desarrollado por el estudiante con la intervención del tutor. Lo más importante aquí es que siempre se pueda comprobar el cumplimiento de la tarea y por tanto es necesario la racionalidad o la perspicacia de incluirlo dentro de las propias actividades profesionales.

Proyectos de investigación.	Desarrollar las habilidades investigativas y proyectivas.	Se asumen como tareas de investigación teórico - práctica que partiendo de un problema concreto clasifican como proyectos de investigación diagnóstica, bibliográfica, didáctica, y pedagógica psicológica. Cursan como trabajos científicos con diferentes niveles de complejidad y siempre que se considere apropiado se pueden utilizar en torno a la línea o tema que se ha propuesto trabajar como el trabajo de curso o tesis de culminación de estudios.
-----------------------------	---	---

## CONCLUSIONES

En el contexto de la universalización de la universidad hoy se reconoce la tutoría como la forma de organización fundamental del procesos de enseñanza aprendizaje y mediante ella se concreta la unidad de lo académico, investigativo y laboral. Esta exigencia impone la necesidad de reflexionar en la didáctica que la sustenta y valora como idónea en los marcos de una tendencia personalizada y contextual de cada carrera universitaria.

Es esta condición –enseñanza personalizada- la que redimensiona el proceso formativo y le añade un valor excepcional en tanto, el tutor asume no sólo su rol de guía de uno o varios estudiantes sino le imprime un sello afectivo a su intervención en tanto se convierte en estimulador, orientador y apoyo del estudiante para aprender.

En cualquier caso, el ejercicio de la tutoría supone que el tutor sea capaz de organizar su intervención desde le conocimiento de las características del estudiante y sobre todo, sea capaz de aprovechar sus potencialidades y satisfacer sus expectativas ofreciendo los recurso necesarios para el conocimiento de sí mismo en función de lograr los objetivos propuestos en los programas y el plan de estudio.

Es esencial que la metodología a utilizar se asuma con carácter estratégico y desarrollador, que se sustente en la adaptación de objetivos, contenidos, actividades a las condiciones en que tendrá lugar el proceso y a los niveles de desarrollo del estudiante y del propio tutor. Por tanto, el ejercicio de la tutoría no es un acto deliberado sino planificado, personalizado, desarrollador, implica un compromiso de enseñar y aprender desde la diversidad que representa el contexto y la individualidad de los sujetos implicados.

Luego, la caracterización y el diagnóstico; la adaptación curricular previa, la selección de las estrategias de enseñanza-aprendizaje basadas en las características del estudiante, la situación de aprendizaje y la comunicación afectiva son sólo premisas para ejercer la tutoría desde la implicación personal que exige el desempeño de esta misión.

En este interés no basta con establecer con carácter normativo la existencia de un tutor; hoy se precisa entender que en las condiciones de la universalización de la formación del profesional se requiere reconceptualizar los marcos en de la didáctica del tutor y esto significa ir cada vez mas a la integración de influencias en función de la calidad del profesional que necesita el país: este es uno de los reto de la Universidad del siglo XXI.

## Referencias bibliográficas

Contreras J. (1994) El currículum como formación. Teoría y desarrollo del currículo. En Angulo, F. (Coord) Málaga, Aljibe. p.1-41

Peréz, P. (2001) Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la educación obligatoria. Aljibe S. L.

Ruiz, M. (2000) Enfoque integral del currículum para la formación de un profesional competente. IPN, México.

Silvestre, M. (2010) Hacia una didáctica desarrolladora. Ciudad de la Habana. Pueblo y Educación.

Silvestre, M. (2013) Aprendizaje, educación y desarrollo. Ciudad de la Habana. Pueblo y Educación.